

La educabilidad y la resiliencia en un grupo étnico.

Vicente Mario Gonzalez Gallegos.

Cita:

Vicente Mario Gonzalez Gallegos (2007). *La educabilidad y la resiliencia en un grupo étnico. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/986>

Maestro: Vicente Mario Gonzalez Gallegos

ISCEEM- Toluca

La presente investigación está en proceso y pertenece a la,

Línea: Educación Sociedad y Cultura

**El tema que abordo en la investigación es:
“LA EDUCABILIDAD Y LA RESILIENCIA EN UN GRUPO ÉTNICO”**

**(EL CASO DE UNA ESCUELA PRIMARIA DE UNA COMUNIDAD OTOMÍ DEL
MUNICIPIO DE TOLUCA).**

PROBLEMA: Ante el avance de la miseria y pobreza en México, surge un nuevo indicador el de “Educatibilidad” el cual parte de que todo ser humano es educable, pero el empobrecimiento puede ser un obstáculo y sus repercusiones abarcan a todos los integrantes de la familia y esto no les posibilita el acceso a la educación con los elementos necesarios; y además de la educabilidad también se presenta la resiliencia, la cual es un término que viene de la física y es la capacidad que tienen ciertos metales para resistir altas temperaturas, el término, aplicado al ser humano, significa la capacidad que tienen algunas personas de salir adelante ante la adversidad del contexto.

ASPECTO METODOLÓGICO

El trabajo se basa en la Fenomenología, esta perspectiva surge a finales del siglo XIX y principios del XX su principal representante fue Edmund Husserl.

La palabra fenomenología proviene del griego *faíneim*-“mostrar”, del que se deriva *faínomenon*, que significa “lo que aparece”, en general es el estudio de los fenómenos o apariencias de lo que aparece; de lo que aparece en la conciencia como tal, sin tomar en cuenta cuál es o para quién es el fenómeno, y su principal problema de la fenomenología lo constituye el estudio del cómo se dan nuestras experiencias del mundo.

De la fenomenología de Husserl surge la **Sociología Fenomenológica** de **Alfred Schutz** que es su creador que, plantea el uso de la fenomenología para el estudio del hombre en su vida cotidiana y desarrolló sus ideas desde un análisis de la sociología comprensiva weberiana,

principalmente de la idea de la comprensión del sentido de la acción social y del punto de vista subjetivo del actor que es el sentido que se rescata en la investigación para recuperar sus vivencias significativas en la vida cotidiana.

ASPECTO TEORICO

Clifford Geertz Quien considera a los actores sociales en sus particularidades culturales y por medio de su interpretación de los hechos sociales, en su propio ámbito se puede ver captando el más local de los detalles sin perder de vista lo más global de las estructuras, y a reconocer que la cultura es producto de la evolución humana y que existen distintas formas de explicarse el origen de la vida, de acuerdo al tiempo, el espacio, el grupo, las tradiciones, las costumbres, entre otros aspectos y estos son componentes de cultura, considerando que todos los seres humanos “normales” tienen las mismas capacidades y no por pertenecer a una cultura diferente, sus creencias y conocimientos carecen de valor o tienen menos capacidad.

Sobre el término de Educabilidad y resiliencia me basaré en diferentes autores: Néstor López y Juan Carlos Tedesco con su libro *Las condiciones de Educabilidad de los niños y adolescentes en América Latina. La Resiliencia Categoría:* Michael Rutter con su libro *Resiliencia: Una nueva mirada a la pobreza.* Lo Zingarelli, Zanichelli, Milano, María Angélica Kotliartenko y Raffo, Gino. Entre otros.

TITULO DE LA PONENCIA: LA ESCUELA, LA FAMILIA, LA EDUCABILIDAD Y LA RESILIENCIA

Si bien la familia es el primer mundo social del niño y la niña en sus primeros años de vida, actualmente la familia ya no desempeña el rol socializador totalizante que le correspondió en otras épocas. Hoy en día otros agentes sociales han asumido muchas de las funciones que antes correspondían a la familia. Uno de estos agentes es la escuela.

La escuela, como institución social encargada de llevar a cabo la educación en forma organizada, apoyada por planes y programas de estudios impartidos a diferentes niveles, tiene distintas funciones, entre las cuales se pueden señalar:

- a) transmitir a las nuevas generaciones conocimientos que han sido adquiridos paulatinamente de generaciones anteriores;
- b) buscar en la educación las aptitudes naturales para desarrollarlas y contribuir de ese modo a la formación de su personalidad;
- c) desarrollar en el educando habilidades y destrezas, pero principalmente inculcarle valores humanos, que de alguna manera orientarán su vida;
- d) despertar, mantener y acrecentar en los integrantes de la comunidad el interés por elevar su nivel cultural.

De este modo, la escuela pretende formar al educando para que realice diferentes papeles en la vida social ya que desarrollará sus aptitudes físicas, morales y mentales. Por lo tanto, tenderá a formar una personalidad bien definida, lo cual contribuirá a que logre una mejor convivencia social. Así, la escuela juega un importante papel en la preparación de los niños y las niñas para la vida adulta, especialmente en las sociedades altamente industrializadas y modernas, en donde las funciones productivas son muy complejas y extensas como para permanecer dentro de los marcos de la familia. De esta forma, en la escuela los niños y niñas tienen la posibilidad de enfrentarse a una diversidad social más amplia.

Familia

Hace dos años Esteban Moctezuma reconoció que en el país había 26.6 millones de personas en extrema pobreza. Solo existe el reconocimiento de la problemática pero solo esto.

En septiembre del año pasado, su sucesor, Carlos Jarque, admitió ante diputados: "Conocemos y reconocemos que hay quienes no tienen con qué alimentarse".¹

Julio Boltvinik², Quien formó parte de los asesores de Fox³, señaló, que hay 27 millones de miserables excluidos de las cuentas del Progreso (que atiende a 13 millones). Y más,

¹ Pastrana Daniela. La política social de un sexenio a otro El regreso de Solidaridad. La jornada

² Investigador del Colegio de México y que formó parte de los asesores de Fox

Boltvinik calcula que 66.6 millones de mexicanos (72 por ciento de la población) viven en condiciones de pobreza.

Según un estudio reciente del Instituto Nacional de Nutrición Salvador Zubirán, 4.5 millones de familias mexicanas sufren desnutrición. "El punto más serio", indica el instituto de la Secretaría de Salud, es que estas familias formarán los hogares de 80 por ciento de los futuros mexicanos.

Tenemos un ejemplo de programas para familias, que no les resuelve su situación, solo se las compensa por que principalmente son creados para las comunidades más pobres y marginadas y que se ubican primordialmente en las comunidades indígenas del medio rural y comunidades indígenas del medio urbano, el llamado Solidaridad para niños con problemas de pobreza que están estudiando y van desde 400 pesos mensuales a niños de secundaria y de 135 a niños de primaria, como se ve este tipo de programas no soluciona en nada la situación de pobreza y mucho menos de extrema pobreza tomando en cuenta que la cantidad que les corresponde al día, vienen siendo, 12.9 pesos diarios y 4.3 pesos diarios respectivamente, con estas cantidades no resuelven su situación de extrema pobreza.

Otro de los problemas, es que muchos niños no pueden asistir a la escuela por no contar con los recursos necesarios, así que estas familias se quedan fuera de estos apoyos, aunque vuelvo a repetir, estos apoyos no les resuelve el problema de pobreza o carencias que les permita solventar el problema de vestido, vivienda, alimentación, educación, servicios indispensables y diversión, entre otros.

Por lo regular, en estas situaciones y ambientes de pobreza se crean primordialmente niños no resiliente e ineducables, de acuerdo a los parámetros de la escuela y además los problemas de descalificación cultural y la falta de pertinencia y baja calidad de la oferta educativa escolar estarían minando la valoración y la expectativa de las familias más pobres

³ En el año 2000 antes de asumir la presidencia, aunque después todo se convirtió en actividades políticas y no tomó en cuenta los estudios y recomendaciones de muchos investigadores.

con respecto a la escuela, afectando la motivación y el interés de los propios estudiantes por el aprendizaje escolar⁴.

Las familias con expectativa más baja matriculan a sus hijos o hijas en las escuelas más cercanas a sus hogares o en las que exigen poco esfuerzo a sus hijos y menos tiempo a ellos mismos como padres y madres. En estos casos de desesperanza o desinterés por la educación se produce una convergencia viciosa entre familia y escuela, que legitima la mediocridad en perjuicio de los estudiantes y alimenta la creación de niños no educables y no resilientes.

La brecha en las condiciones de educabilidad, entre las disposiciones de los niños y las exigencias de la escuela, se reduce de un modo ficticio, pragmático e indeseable, reduciendo la calidad de la oferta educativa por debajo de lo aceptable.

En el extremo opuesto, las familias mejor estructuradas o menos pobres de las zonas rurales o urbanas marginales, con niveles educativos comparativamente más altos, son potencialmente resilientes, reforzando sus expectativas y se aseguran de ofrecer a sus hijos la mejor educación disponible, seleccionando oportunamente el colegio de mayor prestigio, calidad y disciplina. Consistentes con su expectativa y con su voluntad, también participan en mayor medida de las actividades de la escuela y ofrecen a sus hijos un apoyo sostenido durante su escolaridad.

Las condiciones de educabilidad –se ha dicho antes-- se desarrollan desde la familia, aunque son definidas por la escuela en función de los requisitos para recibir y aprovechar su oferta educativa. La propia escuela genera problemas de educabilidad cuando define sus exigencias sin tomar en consideración las características sociales y culturales de la comunidad, las familias y los propios estudiantes. Sin embargo, también es necesario incluir en este cuadro de la relación entre familia y escuela, el papel intermedio y complementario que juega la educación inicial o preescolar, que debe atender a niños y niñas desde los 0 hasta 5 años de edad, contribuyendo al desarrollo de la educabilidad desde un espacio institucional distinto a los de la familia y la escuela.

⁴ Estudio realizado por: González Gallegos Vicente Mario. (2003) La Reproducción de la Marginación en una Escuela Primaria de una Comunidad étnica Otomí.

De acuerdo con los estudios disponibles, el hogar y la familia –en cualquiera de sus modalidades- es el mejor lugar para el desarrollo y el aprendizaje de los niños y niñas hasta los tres años. Este lugar, sin embargo, necesita ser complementado con servicios de cuidado diurno comunitarios o estatales y espacios que provean recursos, oportunidades y experiencias que las familias y comunidades pobres no pueden proveer.

La responsabilidad por su existencia recae en los gobiernos locales, diversas entidades públicas y organizaciones de la sociedad civil, pero los representantes de estos organismos no realizan las actividades que deben realizar para la solución de la problemática en grupos principalmente indígenas, y solo se la pasan inventando programas compensatorios que representan, verdaderos paliativos lo cual se convierten en promesas en las campañas políticas sin llegar a la solución profunda:

Es justo en este espacio de incertidumbre que abre la diferencia en la reacción ante la adversidad donde se inscribe el concepto de resiliencia, definido como la capacidad de un individuo de reaccionar y recuperarse ante adversidades, que implica un conjunto de cualidades que fomentan un proceso de adaptación exitosa y transformación a pesar de los riesgos y la adversidad.

Por otro lado, y uno de los problemas que más preocupan hoy a “*docentes, y a la sociedad*” en general, es el de las posibilidades de desarrollo intelectual de las grandes masas de niños pobres en ambiente no resiliente, que año tras año se ven excluidos del sistema escolar, y que los mismos docentes los clasifican como los cabezas huecas, los tontos, los indios, los que no saben nada ni aprenden nada, los mal alimentados, a los que todo se les olvida. Así los docentes se refieren a los niños de la comunidad indígena⁵

Sabemos que los proyectos del Banco Mundial que junto con las políticas neoliberales para la educación, plasmados en el Sistema Educativo Mexicano, están produciendo, una privatización encubierta que descarga sobre las familias de escasos recursos el costo económico, impidiéndole en muchos casos, enviar a sus hijos a la escuela. Pero, pareciera

⁵ San Cristóbal Huichochitlán, del municipio de Toluca

ser, que aún con sus escasas posibilidades al asistir a clases, éstos chicos igualmente fracasan por medio de la repitencia o el abandono directo.

Son los alumnos no resilientes: los que no aprenden, son la mayoría de los casos perdidos. Se dice con mucha frecuencia que éstos chicos son víctimas del entorno social en que viven, o peor aún que la falta de alimentación produce en ellos daños irreversibles en su cerebro, versión ésta sumamente difundida entre los mismos docentes, con el acompañamiento de frases tales como "son irrecuperables, son generaciones de niños con muchos problemas de aprendizaje, considerados casi "retrasados mentales".

Lo más delicado es que los docentes al frente de niños con características no resilientes, ubicados especialmente en estas comunidades, consideran que deben "enseñar" sin ningún objetivo ni perspectiva y mucho menos sin compromiso o interés, por el déficit de sus alumnos que los deja sin a quién enseñar. Y su posición es la de culpar a los niños, sus familias, su cultura y al pertenecer a un grupo indígena.

En estas actitudes sin compromiso e interés que muestran los docentes por estos alumnos y sobre todo por el desprecio, su trabajo se caracteriza por una total indolencia; el resultado de su actitud desvalorizada provoca que alumnos y padres, efectivamente no muestren ningún desarrollo escolar y así, como nos menciona R. Rosenthal y L. Jacobson⁶ *La expectativa de un maestro sobre la aptitud intelectual de sus alumnos puede llegar a operar como una profecía educativa que se cumple automáticamente.*

Esta profecía educativa de la que hablan estos autores parece que se cumple, con docentes que no se comprometen, sobre todo en las comunidades indígenas.

Un docente comenta: *Cubrí un interinato en una escuela primaria de la ciudad de Toluca, y mire aquí si lo obligan a uno a ocupar material didáctico para que los niños entiendan mejor, y sí entienden, pero cómo ve, que aquí no entienden nada (se refiere a la escuela de la comunidad étnica), y así son siempre, se les explica y al otro día ya no*

⁶ R. Rosenthal y L. Jacobson (1966) Pygmalion en la escuela. Expectativas del maestro y desarrollo intelectual del alumno

saben, mire por eso no ocupo material didáctico y ni dan ganas de trabajar si sabe uno que no aprenden, así, para qué se acaba uno; Mire una vez experimenté, para saber cómo aprenden más, si con material didáctico o solo explicando, pero me entienden más cuando solamente les explico (me percaté que esto él lo considera así sin haberlo comprobado), pero mire, cuando les explico el viernes, el lunes ya no saben nada, y no me explico por qué sucede, no entienden, mire no ponen atención y los padres no apoyan en nada y son bien liosos (ROSTMH3)

En este comentario se puede apreciar la predisposición de los docentes ante las comunidades indígenas, que por el hecho de serlo, los alumnos son considerados no educables y la predisposición se cumple, por que el trabajo del docente depende del lugar y de los niños no resilientes donde realiza su labor.

La marginación escolar de los indígenas se debe, además de las grandes diferencias económicas, al poco apoyo por parte del Estado a éstas comunidades étnicas, pues no se puede explicar, cómo se distribuye el gasto en educación que debe ser un mismo presupuesto, cuando se manifiestan las diferencias entre escuelas del mismo municipio, pero ubicadas en diferentes medios (rural y urbano). No sabemos si los apoyos dependan de negociaciones particulares a cambio de prebendas políticas.

Pero, qué se necesitaría para que los niños indígenas fueran totalmente resilientes. Claro que para esto sería necesario, primeramente, revertir las condiciones de miseria y brindar una escuela de calidad para el pueblo y no para las evaluaciones del Banco Mundial, algo que el sistema capitalista y neoliberal no quiere hacer' Se Debería terminar con la farsa que somete a los docentes al conformismo, la resignación y a la angustia cotidiana: y a todas las versiones acerca de que los niños no resilientes, en condiciones de marginación y pobreza no tienen capacidad de aprendizaje. Esto no es más que una excusa al poco compromiso del docente y al del Sistema Educativo que cuenta con: escuelas de primera para los que pueden (pagarla) y escuelas de segunda para los desahuciados escolares que, coincidentemente son los hijos de los trabajadores del medio rural que por lo regular pertenecen a grupos indígenas, subsumidos en el sub-empleo y por tanto en la pobreza y marginación.

Las intenciones de vivir de manera resiliente son posibles hoy en día, apenas a escasos años del nuevo milenio, sin necesidad de acudir a sectas o a voces mesiánicas para solucionar los grandes problemas cotidianos de ciertos sectores que conforman la sociedad mexicana.

Para que nuestros alumnos de comunidades indígenas los transformemos en niños resilientes y educables, es necesario que primero los reconozcamos como seres humanos con valores y potencialidades y en ese espejo mirar también a los otros con una visión holística que apunte al crecimiento, al fortalecimiento interior y al cultivo de la autoestima. Debemos capacitar a los docentes a reconocer las características de los niños resilientes y no resilientes, así como las de educabilidad familiar, escolar y cultural. Así como la aspirina se utilizó mucho tiempo con éxito y no se comprendía exactamente como funcionaba en la vida cotidiana decidimos y construimos sobre la base de conocimientos que allí están. Lo mismo ocurre con la resiliencia, se ha trabajado con ella y se la ha aplicado sin tener un nombre específico y sin conocimientos sistemáticos sobre su aplicación.

Por que no son deficiencias sino diferencias

BIBLIOGRAFIA

- +Abbagnano y A. Visalberghi (2003) *Historia de la pedagogía* FCE México-Buenos Aires.
- +Adler de Lomnitz Larissa.(1984) *Como sobreviven los marginados*. S. XXI 7a. Edic.
- +Berger, Peter y Luckmann Thómas.(1993) *La construcción social de la realidad* Amorrortu editores, Traducción Silvia Zuleta, Buenos Aires.
- +Cicchelli-Pugeault, C y Cicchelli, V. (1998). *Las teorías sociológicas de la familia*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.
- +Ericksón, Frederick.(1989) *Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza en* Wittrock, C. Merlin. *La investigación de la enseñanza, II Métodos cualitativos y de observación*. Barcelona, paidós.
- +Geldstein, Rosa(1994). Las nuevas familias en los sectores populares, en “Vivir en familia”, de Catalina Wainerman (comp..) Buenos Aires UNICEF/ Lozada.

+Geertz, Clifford.(1995) *La interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa 6ª reimpresión Barcelona.

Quintero Velásquez, Ángela María. Trabajo social y procesos familiares. Carlos Eroles coordinador documento mimeografiado s/f.

+Krotz, Estéban.(1993) *La cultura adjetivada* compilador UAM México.

+López Néstor (2002). Estrategias sistémicas de atención a la deserción, la repitencia y la sobreedad en escuelas de contextos desfavorecidos- Documento de integración. Buenos Aires- OEA (en prensa).

+López, Néstor y Tedesco Juan Carlos. (2002) *Las condiciones de Educabilidad de los niños y adolescentes en América Latina*. iipe, UNESCO. Buenos Aires.

+Martínez S. Jorge. et.al (1979) *Búsqueda de un método que conduzca al conocimiento de los procesos internos de grupos marginados*. En revista Latinoamericana de Estudios Educativos. Centro de estudios educativos A.C Vol. IX tercer trimestre No. 3

+Navarro, Luis, (200). Chile. Equidad social y educación en los años 90. Buenos Aires, IPE-UNESCO, mencionado en López Néstor, Juan Carlos Tedesco. Las condiciones de educabilidad de los niños y adolescentes en AL. Buenos Aires. IPE-UNESCO

+Pereyra, Carlos (2002) La Educabilidad. Documento de Concertación presentado en la mesa del diálogo Argentino por el ministerio de educación. Buenos Aires.

+Raffo, Gino. (1997). (1997) La Resiliencia. Revista latino-americana Fraser. Buenos Aires.

+Salles, Vania (1991) Cuando hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando?. Revista Nueva Antropología Volumen XI No. 39.México.

Sandoval, Forero. Eduardo Andrés (1994) Familia Indígena y Unidad Doméstica. Los otomíes del Estado de México. UAEM. Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública. México.

+Schutz Alfred. (1962) *El problema de la realidad social*. Maurice Natanson (compilador) Amorrortu editores, Buenos Aires Argentina.

+Tenti, Fanfani Emilio (2002) La escuela desde Afuera: sujetos, escuela y sociedad. Lucerna Diógenes Buenos Aires.

+TorresJ., Mario. (1985) Familia, trabajo y reproducción social Campesinos en Honduras. COLMEX., México. Mencionado en Sandoval, Forero. Eduardo Andrés (1994) Familia Indígena y Unidad Doméstica. Los otomíes del Estado de México. UAEM. Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública. México